

John Dee: historiografía de un *magus* isabelino, en torno a la apología al imperio británico y las conversaciones con los ángeles

John Dee: Historiography of an Elizabethan *Magus*, Around the Apology for the
British Empire and the Conversations with Angels

Juan Agustín Tribuzzio
Universidad de Buenos Aires
jtribuzzio@filo.uba.ar

Enviado: 29/02/2024
Aceptado: 15/04/2024

Resumen:

John Dee (1527-1608/9) fue una figura polémica en vida, y más aún en muerte. Desde el siglo XVI fue catalogado como un mago demoníaco, pero también fue uno de los eruditos más complejos del renacimiento, destacándose en áreas como la matemática, la óptica, la cartografía, entre otras. También se involucró profundamente en las “artes ocultas”, participando en prácticas alquímicas, astrológicas y en magia ceremonial. Además, fue puesto en alta estima por los monarcas del periodo, y fue un consultor destacado en la corte de Isabel I de Inglaterra. A partir entonces ha sido una figura compleja de encasillar y estudiar, por ello fue ignorada mucho tiempo por la historiografía tradicional. En la segunda mitad del siglo XX explotó el estudio de John Dee, los historiadores comenzaron a escribir sobre sus múltiples facetas (política, científica, esotérica, teológica, etc.). En este artículo reconstruimos los aportes históricos más relevantes sobre la figura de John Dee.

Palabras clave: John Dee, Imperio británico, Renacimiento.

Abstract:

John Dee (1527-1608/9) was a polemic figure during his lifetime, and even more when dead. Since the 16th century he was catalogued as a demonic sorcerer, but he also was one of the most complex scholars of the renaissance, standing out in subjects like mathematics, optics, cartography, among others. Furthermore, he was involved deeply in the called “dark arts”, participating in alchemy, astrology, and ceremonial magic. Additionally, he was held in high regards by monarchs of the period, and he was a prominent consultor in Elizabeth’s court. Ever since he has been a complex figure to sort out and study, for that reason it was ignored for a long time by the traditional historiography. During the second half of the 20th century the study of John Dee increased enormously, the historians had begun writing about Dee’s multiple interests (politics, science, esoterism, theology, etc.). In this article we propose to reconstruct the most relevant historic contributions about John Dee’s figure.

Keywords: John Dee, British empire, Renaissance.

Juan Agustín Tribuzzio es Graduado de la Universidad de Buenos Aires primero como Profesor en Historia en 2021 y luego como Licenciado en Historia en 2023. Actualmente cursa el doctorado en Historia en la Universidad de Buenos Aires y es miembro del proyecto de investigación: “Esoterismo y política en las cortes europeo-occidentales del siglo XVI: conflictos, apologías, persecuciones, protecciones y mecenazgos” radicado en el Instituto de Historia Antigua, Medieval y Moderna “Prof. José Luis Romero”.

La figura de John Dee ha estado plagada de polémicas y controversias a lo largo de los siglos. Ya en vida fue catalogado como un mago demoníaco e inclusive, durante un breve periodo de la década de 1550, fue perseguido por la justicia inglesa debido a dichas acusaciones (French, 1972: 24). Sin embargo, no cabe duda de que fue una de las figuras destacadas del renacimiento inglés, con aportes que abarcaron múltiples áreas y disciplinas. Para mencionar algunas a modo de ejemplo: la matemática, la geografía, la filosofía, la cartografía y, por supuesto, un aparente sinfín de prácticas esotéricas se encontraban dentro de sus principales intereses. A su vez, Dee mostró especial atención por los sucesos políticos y religiosos de su época, en los que esperaba intervenir activamente. Es por ello por lo que habitualmente se encontró cerca de los círculos cortesanos de distintas monarquías europeas, tales como el Sacro Imperio, la corona inglesa y la España de los Austrias mayores. Este elemento es esencial dentro del pensamiento de Dee: su voluntad de transformar la realidad y la historia a través de sus conocimientos místicos, ocultos y mágicos. De hecho, el historiador G. Yewbrey llegó a caracterizar a Dee como un exponente de la filosofía política (1981: 3).

Estado de la cuestión – Historiografía sobre John Dee

John Dee fue un hombre difícil de interpretar incluso para sus contemporáneos, en parte por el propio velo de misterio que él mismo colocaba sobre sus textos debido a sus formas esotéricas y ocultas. Tras su muerte, su fama se vio incluso más afectada. En 1659, Meric Casaubon (1599-1671) publicó los diarios donde el filósofo natural inglés registró una buena parte de las “conversaciones con ángeles” que realizó junto a su colaborador Edward Kelly. Estos documentos escandalizaron a la sociedad británica de la época (Szönyi, 2002: 77). El

interés de Casaubon en publicar dichas conferencias era demostrar que un hombre piadoso podía involucrarse con espíritus malignos incluso accidentalmente (French, 1972: 31-33). Sin embargo, el público inglés interpretó los supuestos diálogos con los espíritus como actos infernales con intencionalidad maligna (Szönyi, 2002: 77-78).

Luego, en la era de la ciencia moderna, la figura de Dee fue despreciada, no por carecer de méritos en el campo del saber, sino porque sus prácticas mágicas y esotéricas se volvieron incompatibles con el modelo ideal de un científico racional (Szönyi, 2002: 77-78). El filósofo británico, producto del renacimiento, se encontraba entre la ciencia y la magia, entre las cuales no veía contradicción (como sí lo hicieron los hombres de los siglos venideros) y, por ello, fue relegado al segundo plano de la historia y del panteón de grandes figuras científicas. Posteriormente, en el siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, la Historia de la ciencia poseía un marco interpretativo teleológico, en el sentido que solo aquellos “logros” que hubiesen impulsado el “progreso” eran reconocidos como válidos (Szönyi, 2002: 78).

De todos modos, a principios del siglo XX¹ se alzó por primera vez una voz para analizar positivamente la imagen de John Dee. La británica Charlotte Fell-Smith, quien no era formalmente miembro de la academia, pero sí trabajaba como colaboradora habitual de los números del *Dictionary of National Biography*, publicó en 1909 una biografía del mencionado filósofo. La misma tenía el siguiente objetivo: “[...] to present the facts of John Dee’s life as calmly and impartially as possible, and to let them speak for themselves.”² (1909: 1). El fin último del libro era demostrar que Dee era un piadoso cristiano y un hombre brillante, que simplemente había sido malinterpretado por sus contemporáneos y por la historiografía (Fell-Smith, 1909). El libro reconstruye minuciosamente la vida del matemático inglés, utilizando como fuente principal los diarios y calendarios personales del mismo.

Sin embargo, a pesar del mérito que implica el libro de Fell-Smith, su obra carece de análisis teórico profundo y además está ampliamente imbuida en el espíritu positivista de su

¹ Unos años antes del fin del siglo XIX apareció la primera mención (sin condena o burla) de John Dee en un texto científico: Heppel publicó un brevísimo artículo titulado “Mathematical Worthies. II. John Dee” en *The Mathematical Gazette* (1895: 5).

² “[...] presentar los hechos de la vida de John Dee tan calmada e imparcialmente como sea posible y así dejarlos hablar por sí solos”. Traducción propia.

época. Por otro lado, la autora aborda la obra de Dee desde el prejuicio de que ser un buen cristiano implica algo positivo y que las prácticas esotéricas de Dee fueron en todo caso un error o desvío. Finalmente, una reseña del libro publicada también en 1909 arroja luz sobre cómo fue tomada la obra por sus contemporáneos: el reseñador insiste en el dramatismo y la tragedia de la vida de Dee; además, felicita a la autora por haber logrado una narrativa sumamente interesante y digna de una novela (Thorpe, 1909).

Estos elementos señalan que la biografía escrita por Fell-Smith solo presentó a Dee como una curiosidad, aunque ahora como un hombre piadoso y ya no como un malvado conjurador. La autora reproduce la interpretación que hizo Casaubon en el siglo XVII, es decir, Dee era un buen cristiano que fue manipulado o engañado para realizar actos bizarros o diabólicos (las famosas o infames conferencias con los espíritus). También nos indican que este libro, a pesar de su minucioso y valioso trabajo con las fuentes, no deja de ser un trabajo que es producto de una disciplina histórica científica aún en construcción.

A pesar de los mencionados defectos, el libro escrito por Fell-Smith fue la principal referencia sobre la biografía de John Dee por casi un siglo. Recién en el siglo XXI se publicó una nueva versión actualizada de la biografía del filósofo inglés, nos referimos al libro titulado “The Queen’s Conjuror. The Life and Magic of Dr Dee” (Woolley, 2001). El libro resulta una actualización precisa del trabajo de Smith, con una fuerte investigación de las fuentes primarias, a pesar de no profundizar en algunas de las problemáticas centrales para la historiografía (Szönyi, 2002: 86).

Las primeras interpretaciones positivas desde la Historia³ sobre el matemático inglés llegaron durante el siglo XX, cuando múltiples autores abogaron por “rescatar” sus aportes intelectuales, especialmente en el área de las matemáticas o la geografía⁴, y omitir o minimizar sus prácticas esotéricas, considerándolas como un desvío y/o equivocación. Fueron los historiadores de la ciencia quienes se interesaron por su persona, y en este sentido, priorizaron su labor científica; y así, se creó un nuevo campeón del gran discurso del progreso (Clucas, 2006: 1-3). El problema era que los autores ignoraban una gran parte del discurso

³ Entendida ahora como una ciencia social consolidada con su método correspondiente.

⁴ Sobre los aportes en la matemática, revisar a Heppel (1895) y Lawrence (1972). Sobre los aportes en geografía leer Taylor (1930; 1955; 1956).

propio de Dee, porción que el mismo autor consideraba esencial e indivisible del resto de sus trabajos. En otras palabras, se estableció una imagen errónea de John Dee en la temprana historiografía. Como bien argumentó Yates refiriéndose a cómo estudiar el discurso de Dee: “Más no es posible avanzar realmente en la comprensión del pasado siguiendo directivas oscurantistas.” (1979/1992: 142).

La tesis de Yates y la tradición hermética

Luego, durante la década de los ‘60, llegó una gran renovación interpretativa de la mano de la teoría de Frances Yates⁵ sobre la “tradición hermética”. En este momento, desde la Historia de la ciencia se construyó una nueva imagen de Dee que sí incluía sus prácticas mágicas. Según esta teoría, la traducción de las obras de Hermes Trismegisto⁶, por parte de Marsilio Ficino durante el siglo XVI, inició una corriente intelectual y cultural, a la que Yates nominó como “tradición hermética”, caracterizada por las prácticas mágicas y la fuerte influencia de la filosofía neoplatónica. Su importancia radicó en que esta novedosa aproximación a la naturaleza y al universo impulsó, posteriormente, la revolución científica del siglo XVII, ya que implicó una concepción original de la relación entre el hombre y el cosmos (Yates, 1967/1993: 333-337). Esta nueva forma de pensar se debió en última instancia al impulso “emocional” para manipular y operar sobre el cosmos que brindó la magia y filosofía hermética. La relación entre el cosmos y el hombre se transformó, puesto que el hombre pasó a ser un “operador”, en oposición a la tradición griega y medieval, donde el hombre solo se limitaba a especular y reflexionar (Yates, 1964/1994: 155-156).

Conjuntamente, la figura de Dee se inscribió, según Yates, en dicha corriente intelectual. Por lo que la teoría de Yates reconcilia a John Dee con el relato evolucionista, colocando a la magia hermética dentro del proceso de “racionalización” de la sociedad occidental. Esto abrió un nuevo marco de posibilidades para estudiar el pensamiento y obras

⁵ Historiadora británica, realizaba sus investigaciones en el Instituto Warburg de la Universidad de Londres al momento de publicitar su interpretación de lo que llamó la “tradición hermética”.

⁶ Un mago-filósofo el cual, durante el renacimiento (y hasta el siglo XVII), se pensaba que era del antiguo Egipto (previo o contemporáneo a Moisés), y por ende se lo consideraba portador de una sabiduría profunda y a la vez de una revelación divina previa a la llegada del mesías. Sin embargo, en 1614, Isaac Casaubon probó (mediante el uso de lo que hoy llamaríamos filología) que los textos de Hermes Trismegisto fueron escritos en los primeros siglos de la era cristiana y en una forma del griego muy posterior a la clásica (Grafton, 1983).

de John Dee de manera más íntegra. Además, según la autora, la figura del inglés era especialmente importante, ya que en su persona se condensaba el nexo directo entre la magia renacentista y los rosacruces del siglo XVII (Yates, 1972/2001: 55-56). Incluso, Yates lleva más allá esta relación causal, insinuando que el movimiento rosacruz se deriva de la misión “evangelizadora” que Dee realizó en Bohemia (y el área germánica) 20 años antes de la aparición de la sociedad secreta (1972/2001: 56).

Por otra parte, durante la década de los ‘50, Calder finalizó su tesis doctoral en la Universidad de Londres, bajo supervisión de Yates, justamente sobre John Dee, dentro de la perspectiva de la Historia de la ciencia. Este texto extenso fue el primer intento de abarcar toda la complejidad intelectual de Dee, sin excluir los elementos místicos y esotéricos de su pensamiento. La hipótesis que atraviesa la tesis doctoral de Calder es que Dee fue una típica figura renacentista, un “filósofo neoplatónico”, con múltiples y variados intereses también con elementos que posteriormente no fueron considerados como científicos por los estándares modernos (Clucas, 2006a: 3-4). Calder postula que John Dee en el caso inglés, y el neoplatonismo en general para toda Europa, jugaron un rol elemental en la Historia de la ciencia, ya que eran el nexo que llevó a la posterior revolución científica (Calder, 1952). Esta idea es análoga a cómo Yates planteó el rol de *magus* en la revolución científica.

Subsiguientemente, en 1972, se publicó la obra de P. French directamente influida por la tesis de Yates. Su libro “John Dee. The World of Elizabethan Magus” (1972), fue el primero en abarcar de manera extensa la obra del Doctor Dee, dentro del marco inaugurado por Yates. French analizó a Dee dentro de dicho marco interpretativo de manera íntegra, y rápidamente definió su figura: “He was Elizabethan England’s great magus.”⁷ (1972: 20), y sus influencias: “He was one of a line of philosopher-magicians that stemmed from Ficino and Pico della Mirandola, [...]”⁸ (1972: 20). En esto se diferencia sutilmente de Calder, mientras que French prioriza el elemento esotérico en su caracterización, el primero le daba centralidad al elemento filosófico (el neoplatonismo).

⁷ “Él era el más grande *magus* de la Inglaterra isabelina”. Traducción propia.

⁸ “Él era uno dentro de una línea de filósofos magos que descendían desde Ficino y Pico della Mirandola, [...]”. Traducción propia.

El estudio de French se basa en la idea de trabajar la obra de Dee como un corpus coherente en sí mismo, y no como una contradicción entre su parte científica (racional) y su parte mágica/esotérica (irracional), como había sido interpretado por los historiadores de la ciencia hasta el momento. En el capítulo IV del mencionado libro, French dejó una vez más bien en claro su postura sobre las influencias intelectuales de John Dee: el matemático inglés se ubicaba dentro de una cadena de *magi* que deriva de Ficino y Pico della Mirandola. Siendo Dee el exponente inglés de la “tradición hermética” (French, 1972: 86-115). Así como para Yates; Ficino, Bruno y los filósofos herméticos (los *magi*) fueron el nexo entre el mundo medieval y la revolución científica, para French, John Dee fue quien facilitó esta transformación en Inglaterra, y quien mantuvo a la isla conectada con los avances del continente, por lo que John Dee fue una de las figuras más relevantes del renacimiento inglés (French, 1972: 271-273).

Sin embargo, una incipiente y tímida crítica a la teoría de Yates fue formulada por Debus ya en 1964. En una reseña a la célebre obra “Giordano Bruno and the Hermetic Tradition”, Debus postuló que la autora del libro exageró los elementos de ruptura de la traducción de Ficino y la aparición del corpus hermético. Por ende, la diferencia entre la magia medieval y la magia renacentista no sería tan tajante como se formula en la tesis de Yates (Debus, 1964: 389-391).

El éxito historiográfico de la tesis de Yates (y su línea interpretativa) fue breve. Durante la década de los '70 aparecieron múltiples y profundas críticas al modelo de la tradición hermética en general, y en específico, a su interpretación de la obra de John Dee (sustentada principalmente en los trabajos de Calder y French) (Clucas, 2006a: 5).

La renovación historiográfica

Como se menciona en el párrafo anterior, a mediados de la década de los '70, la tesis de Yates fue abandonada como explicación válida del fenómeno esotérico renacentista. En su lugar aparecieron múltiples trabajos sobre la cuestión, este proceso es denominado en el presente apartado como la “renovación historiográfica”.

Nicholas Clulee formuló la revisión más relevante a la interpretación de Yates y French, a la que nombró como “*The Warburg’s John Dee*”⁹, en su tesis doctoral de 1973, y posteriores artículos. Él presenta dos críticas elementales: en primer lugar, señala que toda la idea de la “tradición hermética” de Yates se trató de un intento de reconciliar figuras ocultas del renacimiento (como la de John Dee) con un “relato maestro” de la historia de la ciencia, que era la idea de una “revolución científica moderna”. Relato que, a su vez, se encuentra historiográficamente superado en el ámbito de la historia de la ciencia, debido a su problemática posición tautológica que asume a la ciencia moderna como la consecuencia necesaria, y que busca en el pasado sus raíces ignorando el valor intrínseco de los intelectuales previos al siglo XVIII (Clulee, 2006: 23-37). En un segundo lugar, el autor no está de acuerdo con la concepción homogénea que la interpretación de Yates hace de la obra de Dee, ya que para el primero la aproximación más adecuada a las fuentes es leerlas en su contexto inmediato y concebir el pensamiento de John Dee como una evolución con cambios y fluctuaciones a lo largo de los años (muchas veces asociadas a la necesidad de mecenazgo que enfrentaban los intelectuales renacentistas) (Clulee, 2006: 29).

Otra gran revisión al paradigma de Yates provino de Copenhaver. Durante la década de los ‘80, dedicó buena parte de sus trabajos a la figura de Marsilio Ficino y a las prácticas “ocultas” del Renacimiento. Entonces, lo que Copenhaver argumentó fue que el famoso mago de Florencia, en su célebre libro sobre magia talismánica *De vita coelitus comparanda* (1489), presentó influencias muy variadas que abarcan desde Plotino y hasta Santo Tomás de Aquino (1986: 351-369). Este panorama intelectual matizó la teoría de Yates en torno al *Corpus Hermeticum* de Hermes Trismegisto como el principal, y prácticamente único, influjo que dio origen a la magia renacentista.

En una línea similar, William H. Sherman, en su libro “*The Politics of Reading and Writing in the English Renaissance*” (1995), ofreció una interpretación mucho más compleja de la figura de John Dee desde la Historia cultural y la Historia de la literatura, teniendo en cuenta que el matemático inglés tuvo una multiplicidad de influencias e intereses. A su vez,

⁹ En referencia al Instituto Warburg, ubicado en la Universidad de Londres, sede donde Yates y sus colegas realizaron sus investigaciones.

su análisis de la biblioteca¹⁰ y de las lecturas del filósofo reforzó la idea de que contó con fuentes variadas y en muchos casos de tradición medieval. Además, dicho análisis fue realmente novedoso porque se propuso estudiar no solamente qué leía John Dee, sino cómo lo leía, accediendo a esta información principalmente mediante las anotaciones que el matemático realizó a los márgenes de libros y manuscritos. (Sherman, 1995: 29-110).

Similarmente, Clulee (2006) agregó que no sólo la relación entre lo que Yates denominó “tradición hermética” y la revolución científica es problemática. Además, en sus investigaciones el autor concluyó que Dee presentaba más elementos de cercanía y continuidad con las tradiciones propias de los siglos bajomedievales, que con los elementos modernos posteriores (Clulee, 2006: 29-30).

Asimismo, en la historiografía actual especializada en el esoterismo occidental, la tesis de Yates se encuentra superada, pues ya no se considera como instrumento de interpretación teórica válido (Hanegraaff, 2001: 14). Se impone entonces lo que W. Hanegraaff denomina como “Post-Yatesian perspective.” (2001: 9). Esta aproximación al objeto de estudio (el “esoterismo occidental”) se entiende por contraste con la tesis de Yates: en vez de pensar a la magia renacentista, lo que Yates denominó “tradición hermética”, como una contracultura autónoma, se ha de pensar como una dimensión compleja e intrincada, aunque ciertamente marginada, de la cultura cristiana previa, contemporánea y posterior al renacimiento (Hanegraaff, 2001: 30).

A modo de síntesis, sobre esta nueva corriente en lo que respecta a la figura de John Dee se puede citar a Szönyi:

we thus see how research has been moving from a somewhat static and simplistic interpretation of “Dee as an English magus” toward a more complex contextualization in intellectual history, in which elements of discontinuity have become emphasized and in which the originally proposed “master narrative” has become subverted by more and more – often conflicting and contradictory – subtexts¹¹ (2002: 80).

¹⁰ Una versión editada del catálogo de la biblioteca de John Dee fue publicada en la década de los '90, y posteriormente fue revisada por su autor en: Roberts, 2006: 333-343.

¹¹ “observamos como el campo académico se ha estado moviendo desde una interpretación relativamente estática y simplista de John Dee como *magus* inglés hacia una contextualización más compleja en la historia intelectual, en la cual los elementos de discontinuidad han sido enfatizados y en la cual el relato maestro originalmente propuesto ha sido subvertido y reemplazado por cada vez más subtextos, usualmente contradictorios y conflictivos entre sí”. Traducción propia.

De todos modos, no se puede hablar de una corriente homogénea; sería más adecuado hablar de múltiples aproximaciones variadas a la figura de John Dee, que comparten la superación de la tesis de Yates. A su vez, las nuevas investigaciones (Clucas, 2006a; Clulee, 2006; Szönyi, 2002) coinciden en la necesidad de matizar los postulados absolutos sobre la obra del filósofo inglés. Muy probablemente, el descrédito de los “relatos maestros” que simplifican las interpretaciones históricas a una causa única, como el de Yates, estuvo asociado con los cuestionamientos del posestructuralismo que surgió durante la década de los ‘70 (Szönyi, 2004: 10).

Entonces, encontramos en el panorama historiográfico actual una gran variedad de tópicos e intereses analizados. Contrario a los periodos previos, se diversificaron las posturas metodológicas y los objetos de estudio sobre la misma obra de John Dee. Pues, previamente, en la temprana historiografía de primera mitad del siglo XX y en la historiografía donde dominaba la interpretación de Yates, la gran mayoría de las investigaciones históricas se concentraron en un número limitado de tópicos. Estos fueron los elementos “científicos” de la obra de John Dee (se mencionan previamente los aportes a la geografía y a la matemática en especial), los elementos políticos (aquí se está haciendo referencia a la labor de Dee en la corte inglesa), y, a partir de la década de los ‘60, algunos de los aspectos que hoy en día llamaríamos esotéricos. Sin embargo, este último tópico fue muy limitado, ya que la magia era analizada en su relación con la filosofía neoplatónica y con la ciencia del periodo renacentista. En otras palabras, aún no se había estudiado a la magia por su posible valor histórico y cultural intrínseco.

A modo de ejemplo, nombraremos algunas de las investigaciones más relevantes dentro de la mencionada renovación historiográfica que predomina en el ámbito académico desde los ‘80. En primer lugar, se puede destacar el estudio de la astrología, tanto teórica como práctica, realizado por Dunn (2006). En segundo lugar, se encuentran los abundantes artículos y libros dedicados a la alquimia en la obra de John Dee¹². En tercer lugar, la magia practicada por John Dee y sus influencias intelectuales fueron analizadas por: Reeds (2006)

¹² Los ejemplos más importantes a nuestro criterio son: sobre alquimia (Caballero, 2006: 159-176) y con respecto al impacto y recepción de la obra de Dee en los círculos de alquimistas continentales (Forshaw, 2005: 247-269; y Rampling, 2012).

y Holtberg (2011). Finalmente, existen dos temáticas más sobre John Dee en el campo de la Historia que reciben considerable atención por parte de los historiadores: Por un lado, la filosofía política y el rol en la corte de Isabel I, estas fueron estudiadas de manera muy temprana por la historiografía, en especial la británica. Por el contrario, las conferencias con los espíritus o ángeles en la etapa tardía de la carrera de Dee fueron ignoradas por la academia hasta fines del siglo XX. Ambos tópicos son centrales en la historiografía contemporánea; los avances en torno al rol apologético de Dee serán analizados en profundidad en el próximo apartado.

Además, en sintonía con los nuevos enfoques, se comenzaron a revalorizar distintas fuentes producidas por el inglés, que habían sido ignoradas por las investigaciones del siglo XIX y XX. Es en este sentido que una buena parte de los historiadores comenzó a considerar los diarios que contenían registro de las supuestas conferencias con los ángeles como una fuente válida e interesante. Por otro lado, además de estudiar una gran gama de escritos de Dee, en este momento historiográfico también se consideran a las lecturas del filósofo como una fuente rica para investigar. En esta línea encontramos no solo el mencionado libro de Sherman (1995), sino también a Grafton (2001: 31-37).

Sin embargo, el libro *Monas Hieroglyphica* (1564) aún conserva un lugar privilegiado dentro de la historia dedicada a John Dee, como el escrito más célebre y difundido del matemático. El texto fue traducido académicamente del latín al inglés durante el siglo XX¹³ y desde entonces ha sido uno de los temas centrales para la historiografía especializada. Incluso múltiples importantes escritos actuales están dedicados a la famosa y enigmática obra, por ejemplo: Clulee, 2012; Forshaw, 2017; y Vanden Broecke, 2017. No obstante, a pesar de que no es posible considerar la producción de John Dee como homogénea ni estática, existen ciertos elementos que sí podemos tomar como comunes a la totalidad o, en su defecto, a la mayoría de su vida y obra. El primero, y el más evidente, fue la extrema piedad religiosa con la que el matemático llevó a cabo su trabajo como filósofo. En sus varios escritos abundan las referencias cristianas y las invocaciones a Dios y a Cristo. Además, existe el

¹³ Revisar la traducción de Josten (1964: 84-221).

consenso entre historiadores respecto a la extrema devoción de John Dee (Fell-Smith, 1909; Harkness, 1999; Woolley, 2001).

El segundo elemento destacable en este sentido era la forma esotérica de las obras del filósofo inglés, aunque hay que recordar las advertencias metodológicas, es decir, no se puede referir a todas las obras de Dee como absoluta y homogéneamente esotéricas. Por el contrario, es más preciso hablar de la presencia del discurso esotérico en medida variable en los distintos textos y manuscritos; pero persistentemente presente a lo largo de las décadas. A su vez, hay que considerar que las prácticas y discursos esotéricos de Dee también evolucionan con el tiempo.

Por último, y fuertemente asociado a ambos elementos anteriores, es menester señalar un tercer elemento, este fue la búsqueda de la omnisciencia¹⁴ y de ascenso espiritual al nivel de Dios. A lo largo de su vida, el filósofo probó múltiples métodos y disciplinas para acceder a dicho conocimiento, pero este deseo permaneció casi de manera inamovible. Dicho deseo es nombrado por G. Szönyi, desde la Historia cultural, con el vocablo latino de “*exaltatio*” (2004: 16).

Así, encontramos que varios autores reconocen ciertos principios que permiten enlazar la trayectoria de John Dee a pesar de sus cambiantes intereses en múltiples áreas del saber. Estos principios serían objetivos perseguidos por el inglés en sus distintas prácticas, tanto las más “científicas” como las esotéricas¹⁵. Estos “motores” intelectuales del filósofo británico pueden ser identificados en dos conceptos presentados por distintos historiadores. En primer lugar, hay que considerar la *exaltatio* introducida por Szönyi, ya mencionada en el párrafo anterior. En segundo lugar, se puede mencionar el concepto de “*cosmopolitics*”, presentado por G. Yewbrey en su tesis doctoral, defendida en la Universidad de Londres, durante la década de los '80 (Yewbrey, 1981). En pocas palabras, el fin perseguido por John Dee, mediante dicho principio, sería la redención de la humanidad, a través de la instauración de un gobierno que se corresponda con los principios religiosos y divinos de su pensamiento

¹⁴ La omnisciencia para Dee y para muchos hombres de su época se definía por conocer el plan divino y por ende comprender el propósito de todos los elementos de la creación.

¹⁵ La distinción entre prácticas “científicas” y prácticas esotéricas es anacrónica, pues tanto para John Dee como para muchos pensadores renacentistas, no existe tal diferencia. Tampoco podemos hablar de un discurso propiamente científico para el siglo XVI. Más bien, se utiliza esta frase como un elemento para señalar que los objetivos, como la *exaltatio*, eran comunes a toda la obra del filósofo inglés.

(Yewbrey, 1981: 3-4). Es así como ambos conceptos en realidad son las dos caras de una misma moneda, por un lado, la *exaltatio* buscaría la elevación y salvación del hombre individual, y, por el otro, las *cosmopolitics* tendrían por objetivo la salvación y elevación de los hombres como sociedad.

El imperialismo de John Dee en la historiografía

Retomando los aspectos políticos de la obra de John Dee, estos fueron y son de los problemas históricos más relevantes dentro del campo académico especializado. Esto se debe a que el matemático británico tuvo una participación destacada en la corte de Isabel I. Previa y posteriormente intentó obtener el mecenazgo y el apoyo de otros monarcas destacados de la Europa continental renacentista¹⁶.

Luego de múltiples trabajos sobre los aportes científicos de John Dee y su biografía en general, un aspecto que empezó a destacar e interesar a los historiadores fue su rol en el expansionismo isabelino del siglo XVI. Esto se debió parcialmente a que a los ya conocidos textos del filósofo británico se le sumaron nuevos manuscritos en los '70 (debido a redescubrimientos y la aparición de ediciones académicas) en los que Dee hacía apología al imperialismo inglés naciente y de hecho lo incitaba fervientemente.

En particular, ya en la década de los '60, Walter Trattner fue uno de los historiadores más tempranos en preocuparse por este aspecto de la obra de John Dee. En un clima historiográfico aún dominado por la interpretación tradicional del matemático renacentista, el autor explicitó su disconformidad con la catalogación dual que se hacía de Dee (un lado científico y uno irracional preocupado por la magia), y prefirió definirlo como un producto de la época isabelina (Trattner, 1964: 17-18). Posteriormente, destacó los logros científicos de Dee en el área de la geografía, y aún más importante, señaló de manera positiva el rol que Dee tuvo en la corte de la reina Isabel I y en la expansión ultramarina inglesa (Trattner, 1964: 22-30). Sin embargo, este historiador, en su intento de revalorizar la imagen de John Dee como un gran intelectual preocupado por la geopolítica, exacerbó los aportes en la geografía y cartografía, mientras que los elementos ocultistas se vieron marginados a notas

¹⁶ Se pueden señalar a Maximiliano II del Sacro Imperio, su hijo Rodolfo II del Sacro Imperio y a Carlos I de España y V del Sacro Imperio.

de color y menciones menores a lo largo del texto. Es decir, si bien no trató de ocultar las prácticas esotéricas de Dee y no las catalogó como un desvío, cometió el error de estudiarlas como algo separado, algo propio de una etapa tardía de Dee.

Además, resulta problemática, hoy en día, la postura sostenida por Trattener, ya que implícitamente asume que la expansión inglesa y el posterior imperialismo británico son elementos positivos. Desde la presente investigación nos alejamos de las posiciones apologéticas o simpatizantes del Imperio Británico. Es decir, se reconoce que John Dee ocupó un rol activo en la empresa imperial, pero no se emite un comentario a favor de ello. Ahora bien, con la difusión del modelo de Yates (y con sus posteriores críticas) apareció en el centro de la historiografía sobre John Dee la cuestión de sus prácticas “ocultas” y los elementos esotéricos hasta el momento marginados por la historia profesional.

Por una parte, Graham Yewbrey, realizó una tesis doctoral sobre John Dee y su relación con el círculo de Sidney, en 1981. Allí abrió su trabajo con una crítica a la ya citada obra de French refiriéndose a ella como: “[...] basically a re-presentation of Calder’s material in the context of Miss Yates work on Hermetic Tradition.”¹⁷ (Yewbrey, 1981: 14). Y, a su vez, señaló esta característica como el principal límite del citado trabajo, pues simplifica a la obra de John Dee definiéndola dentro de la llamada “tradición hermética”. Sin duda, la corriente filosófica tuvo una fuerte influencia sobre el pensamiento de Dee, pero, Yewbrey argumenta que la interpretación de French implicó una reducción del pensamiento del filósofo británico, ya que deja fuera los matices y diferencias propias de una obra tan compleja.

A diferencia de French y Yates, Yewbrey postuló un concepto alternativo a la idea de “tradición hermética”, como guía para leer de manera homogénea y unificada la obra de John Dee, este es el de *cosmopolitics*. Según el autor, este “principio” serviría de ordenador para las actividades de John Dee a lo largo de su extensa carrera intelectual (Yewbrey, 1981: 3). Ahora bien, la *cosmopolitics* de John Dee es: “[...] is a conglomerate discipline incorporating: Geography, Cosmography, Hydrography, Astronomy, Astrology, celestial

¹⁷ “[...] básicamente una representación de la obra de Calder a la luz del trabajo de la señora Yates sobre la tradición hermética”. Traducción propia.

harmonics and Cosmology; it is in short the sum of Dee's diffuse philosophical system.”¹⁸ (Yewbrey, 1981: 14). Y, a su vez, el objetivo de esta disciplina o pensamiento filosófico es la redención de la humanidad a través de la instauración de un gobierno teocrático¹⁹, que gobierne el mundo terrenal de acuerdo con los principios mágicos y divinos del pensamiento de John Dee (Yewbrey, 1981: 3-4 y 14-15).

Así, la intervención de Yewbrey no solo incorporó los elementos políticos del pensamiento de Dee al debate, sino que, es más, los interrelacionó con su pensamiento filosófico, religioso y mágico. Y lo hizo con una variada riqueza de fuentes, trabajando textos pensados hasta el momento exclusivamente en claves alquímicas o cabalísticas (*Monas Hieroglyphica*, por ejemplo), como posibles nexos entre el esoterismo y el programa político de Dee. En esta línea, su tesis doctoral posee el mérito de llamar la atención al hecho de que el imperialismo inglés es uno de los proyectos del matemático británico, más no el único, pues antes y después de estar bajo el servicio de Isabel, Dee buscó un rol destacado en las cortes de monarcas Habsburgo (Maximiliano II y Rodolfo II) (Yewbrey, 1981: 60). Por ejemplo, John Dee mantuvo contactos mediante cartas con cortesanos del Sacro Imperio con la esperanza de llegar hasta el Emperador (Josten, 1964: 93).

A partir del comienzo del siglo XXI, múltiples historiadores recuperaron y tomaron como objeto de estudio distintos elementos asociados a la apología imperial de Dee. En un principio, se destacó la labor de K. MacMillan, quien contextualizó la importante fuente *Brytanic Imperii Limites* (1577) (MacMillan, 2001: 151-159); y posteriormente, tradujo y editó la fuente (Abeles y MacMillan, 2004). Por otro lado, G. Parry logró un análisis profundo de la obra imperial de John Dee, haciendo especial énfasis en la contextualización coyuntural de las posturas del filósofo (2006: 643-675). Sus análisis permiten concluir que la política cortesana tuvo un profundo impacto en muchos de los escritos del *magus*, y que, a su vez, estos últimos no eran representativos de la totalidad de la ideología imperial, sino más bien de un programa entre varios (Parry, 2006: 675). También resulta novedoso el estudio

¹⁸ “*Cosmopolitics* es una disciplina conglomerada que incorpora: geografía, cosmografía, hidrografía, astronomía, astrología, armonías celestiales y cosmología; es en breve la suma del difuso sistema filosófico de Dee”. Traducción propia.

¹⁹ El gobierno sería guiado por un rey-filósofo o por un rey aconsejado por un sabio *magus*, lugar que Dee reservó para sí mismo.

realizado por Green, quien analiza las fuentes “históricas²⁰” (principalmente la leyenda del rey Arturo) que John Dee utilizó para justificar los reclamos isabelinos en una serie muy amplia de reinos y territorios (Green, 2012).

Más recientemente, en el año 2019, Jafe Arnold publicó el artículo titulado “Esoteric Imperialism: The Solomonic-Theurgic Mystique of John Dee’s British Empire” (Arnold, 2019: 17-24) en que explora la relación entre el imperialismo y las prácticas esotéricas en la figura de John Dee, desde la Historia intelectual. Su principal conclusión fue que el programa imperial de John Dee estaba fuertemente influenciado por elementos místicos y mágicos; y que, a su vez, la principal influencia (aunque no la única) era la denominada “magia salomónica” heredada de la Edad Media. La magia angélica de Dee presenta fuertes marcas propias de dicha corriente mágica, menciona el autor. Además, el proyecto imperialista que Dee escribe para Inglaterra posee una gran cantidad de imágenes y simbolismos salomónicos (Arnold, 2019: 22-24).

Consideraciones finales sobre el estado del arte

Recuperando la postura hegemónica en la historiografía actual, se observa un panorama muy amplio tanto metodológica como temáticamente, lo cual permite una gran riqueza en cuanto a producciones sobre John Dee. La perspectiva nombrada como “post-Yates”, ha abierto la puerta a nuevos vínculos entre la obra del matemático inglés y múltiples influencias culturales, entre las cuales destacan las tradiciones medievales silenciadas por la idea de la “tradición hermética” de la tesis de Yates.

Sin embargo, la mayoría de las nuevas investigaciones se ocupan de problemáticas o fuentes de manera aislada. Es decir, pocos autores han tratado de establecer vínculos entre los diversos intereses del filósofo inglés. Es en este sentido que los conceptos propuestos por Szönyi (*exaltatio*) y Yewbrey (*cosmopolitics*) son importantes para presentes y futuras investigaciones, ya que permiten una comprensión global, aunque dinámica, de la obra de John Dee

²⁰ Hoy en día es evidente que la historia del rey Arturo es mítica y no hace referencia a una persona física. En cambio, para John Dee y sus contemporáneos la leyenda del rey Arturo era histórica.

A su vez, los trabajos de Yewbrey (1981; 2015) y de Arnold (2019), trabajados en el apartado sobre la apología imperial en la historiografía, presentan una idea fundamental: los discursos políticos de John Dee están íntimamente relacionados con sus discursos esotéricos y religiosos, y viceversa. Esto se debe a que durante el período trabajado no existe aún una separación entre política, religión y sabiduría o filosofía natural, tal como existe en la contemporaneidad tras el proceso de secularización.

Por ende, la historiografía ha dejado un espacio relativamente vacío, que es la exploración de los vínculos entre las distintas áreas de interés de John Dee. En especial, la tarea apologética, tanto para la corona inglesa como para distintos monarcas continentales, aún no ha sido estudiada en relación con los discursos y prácticas esotéricas, salvo por los trabajos mencionados en el párrafo previo.

En síntesis, las conferencias con los ángeles de John Dee han sido poco estudiadas por la historiografía, aunque esta tendencia se ha estado revirtiendo en las últimas tres décadas, en especial gracias a las investigaciones de Harkness (1996; 1999; 2006), y de otros historiadores (Asprem, 2012; Clucas, 2006b; Holtberg, 2011; Reeds, 2006; Szönyi, 2006; Withby, 2013). Empero, ningún historiador ha tratado de vincular extensivamente estas prácticas con otros elementos del pensamiento de Dee (como su rol político en las distintas cortes europeas). Siendo esta una de las principales líneas de investigación a futuro, comenzar a comprender las prácticas esotéricas del filósofo inglés en su contexto cultural y político; a su vez, comprender su rol político en base a un contexto cultural-esotérico.

Referencias

- ABELES, J. y MACMILLAN, K. (2004). *John Dee: The Limits of the British Empire*. Praeger.
- ARNOLD, J. (2019). Esoteric Imperialism: The Solomonic-Theurgic Mystique of John Dee's British Empire. *Endeavour*, 43(1-2), 17-24.

- ASPREM, E. (2012). *Arguing with Angels: Enochian Magic and Modern Occulture*. State University of New York Press.
- CALDER, I. R. F. (1952). John Dee studied as an English Neoplatonist. [Tesis de doctorado]. University of London.
- CAVALLARO, F. (2006). The Alchemical Significance of John Dee's *Monas Hieroglyphica*, en CLUCAS, S. (ed.), *John Dee: Interdisciplinary Studies in English Renaissance Thought* (pp. 159-176). Springer.
- CLUCAS, S. (2006a). Introduction. Intellectual history and the identity of John Dee, en CLUCAS, S. (ed.), *John Dee: Interdisciplinary Studies in English Renaissance Thought* (pp. 1-22). Springer.
- CLUCAS, S. (2006b). John Dee's Angelic Conversations and the *Ars Notoria*, en CLUCAS, S. (ed.), *John Dee: Interdisciplinary Studies in English Renaissance Thought* (pp. 231-273). Springer.
- CLULEE, N. (2006). John Dee's Natural Philosophy Revisited, en CLUCAS, S. (ed.), *John Dee: Interdisciplinary Studies in English Renaissance Thought* (pp. 23-37). Springer.
- CLULEE, N. (2012). *John Dee's Natural Philosophy: Between Science and Religion*. Routledge.
- COPENHAVER, B. (1986). Renaissance magic and neoplatonic philosophy: Ennead 4.3.5 in Ficino's *de vita coelitus comparanda*, en Garfagnini, G. C. (ed.), *Marsilio Ficino e il ritorno di Platone: studi e documenti* (pp. 351-369). L.S. Olschki.
- DEBUS, A. (1964). Review of Giordano Bruno and the Hermetic Tradition. By Francis Yates. *ISIS*, 55 (3), 389-391.
- DUNN, R. (2006). John Dee and Astrology in Elizabethan England, en Clucas, S. (ed.), *John Dee: Interdisciplinary Studies in English Renaissance Thought* (pp. 85-94). Springer.
- FELL-SMITH, C. (1909). *John Dee (1527-1608)*. Constable & Company.
- FORSHAW, P. (2005). The Early Alchemical Reception of John Dee's *Monas Hieroglyphica*. *Ambix*, 52 (3), 247-269.
- FORSHAW, P. (2017). The Hermetic Frontispiece: Contextualising John Dee's Hieroglyphic Monad. *Ambix*, 1-25.
- FRENCH, P. (1972). *John Dee: The World of an Elizabethan magus*. Routledge.

- GRAFTON, A. (1983). Protestant versus Prophet: Isaac Casaubon on Hermes Trismegistus. *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 46, 78-93.
- GRAFTON, A. (2001). John Dee Reads Books of Magic, en ALCORN BARON (ed.), *The Reader Revealed* (pp. 31-37). Folger Shakespeare Library.
- GREEN, C. R. (2012). John Dee, King Arthur, and the Conquest of the Arctic. *The Heroic Age*, 15.
- HANEGRAAFF, W. J. (2001). Beyond the Yates Paradigm: The Study of Western Esotericism between Counterculture and New Complexity. *Aries*, 1(1), 5-37.
- HARKNESS, D. E. (1996). Shows in the Showstone: A Theater of Alchemy and Apocalypse in the Angel Conversations of John Dee (1527-1608/9). *Renaissance Quarterly*, 49(4), 707-737.
- HARKNESS, D. E. (1999). *John Dee's Conversations with Angels. Cabala, Alchemy, and the End of Nature*. Cambridge University Press.
- HARKNESS, D. E. (2006). The Nexus of Angelology, Eschatology, and Natural Philosophy in John Dee's Angel Conversations and Library, en CLUCAS, S. (ed.), *John Dee: Interdisciplinary Studies in English Renaissance Thought* (pp. 275-282). Springer.
- HEPPEL, G. (1895). Mathematical Worthies. II. John Dee. *The Mathematical Gazette*, 5, 40.
- HOLTBERG, A. (2011). Enochian Angel Magic: From John Dee to the Hermetic Order of the Golden Dawn, [Tesis de maestría]. University of Exeter.
- JOSTEN, C. H. (1964). A Translation of John Dee's "Monas Hieroglyphica" (Antwerp, 1564), with an Introduction and Annotations. *Ambix*, 12(2-3), 84-221.
- LAWRENCE ROSE, P. (1972). Commandino, John Dee, and the De Superficierum Divisionibus of Machometus Bagdedinus. *Isis*, 63 (1), 88-93.
- MACMILLAN, K. (2001). John Dee's "Brytanici Imperii Limites". *Huntington Library Quarterly*, 64(1/2), 151-159.
- PARRY, G. (2006). John Dee and the Elizabethan British Empire in Its European Context. *The Historical Journal*, 49 (3), 643-675.
- RAMPLING. (2012). John Dee and the alchemists: Practising and promoting English alchemy in the Holy Roman Empire. *Studies in History and Philosophy of Science*, 43, 498-508.

- REEDS, J. (2006). John Dee and the Magic Tables in the Book of Soyga, en CLUCAS, S. (ed.), *John Dee: Interdisciplinary Studies in English Renaissance Thought* (pp. 177-204). Springer.
- SHERMAN, W. (1995). *John Dee: The Politics of Reading and Writing in the English Renaissance*. University of Massachusetts Press.
- SZÖNYI, G. (2002). John Dee and early modern occult philosophy. *Aries*, 2 (1), 76-87.
- SZÖNYI, G. (2004). *John Dee's Occultism Magical Exaltation through Powerful Signs*. State University of New York Press.
- SZÖNYI, G. (2006). Paracelsus, Scrying, and the Lingua Adamica. Contexts for John Dee's Angel Magic, en CLUCAS, S. (ed.), *John Dee: Interdisciplinary Studies in English Renaissance Thought* (pp. 207-229). Springer.
- TAYLOR, E. G. R. (1930). *Tudor Geography 1485-1583*. Methuen.
- TAYLOR, E. G. R. (1955). John Dee and the Map of North-East Asia. *Imago Mundi*, 12, 103-106.
- TAYLOR, E. G. R. (1956). A Letter Dated 1577 from Mercator to John Dee. *Imago Mundi*, 13, 56-68.
- THORPE, T. E. (1909). Review of John Dee (1527-1608) by Charlotte Fell-Smith. *Nature*, 82, 121-122.
- TRATTNER, W. I. (1964). God and Expansion in Elizabethan England: John Dee, 1527-1583. *Journal of the History of Ideas*, 25(1), 17-34.
- WITHBY, C. (2013). *John Dee's actions with some spirits*. Routledge. (Original publicado en 1988).
- WOOLLEY, B. (2001). *The Queen's Conjuror. The Life and Magic of Dr Dee*. Harper press.
- YATES, F. (1975). *Astraea. The Imperial Theme in the Sixteenth Century*. Pimlico.
- YATES, F. (1992). *La filosofía oculta en la época isabelina*. FCE. (Original publicado en inglés en 1979).
- YATES, F. (1993) *Ensayos reunidos III. Ideas e ideales del Renacimiento en el norte de Europa*, FCE. (Original publicado en inglés en 1967).
- YATES, F. (1994). *Giordano Bruno y la Tradición Hermética*, Ariel. (Original publicado en inglés en 1964).

- YATES, F. (2001). *The Rosicrucian Enlightenment*. Routledge. (Original publicado en 1972).
- YEWBREY, G. (1981). John Dee and the “Sidney Group”: Cosmopolitics and Protestant “activism” in the 1570’s. [Tesis de doctorado] University of Hull.
- YEWBREY, G. (2015). John Dee’s “Brytish Impire”: “A Laborious Treatise” on Ophir of 1577. *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 78, 247-276.
- YOUNG, F. (2022). *Magic In Merlin’s Realm. A History of Occult Politics in Britain*, Cambridge University Press.